

## El siglo XIX

En 1808 la ciudad es invadida por las tropas napoleónicas, se clausuran las dos terceras partes de los conventos que entonces existían, y el Palacio Arzobispal se convierte en cuartel.

Las Cortes de Cádiz sientan en 1814 los principios de la enseñanza liberal en España, y se produce un primer intento de suprimir la Universidad de Alcalá. En ejecución del “Reglamento General de Instrucción Pública”, en el año 1821 se instala la Universidad Central en Madrid, constituida por los Estudios de San Isidro, el Museo de Ciencias Naturales y la Universidad de Alcalá de Henares. En la década 1823-1833, perteneciente al reinado de Fernando VII, se restablece la Universidad en Alcalá, si bien en 1835 se traslada de forma definitiva a Madrid.

*“[...] el estado de ruina de Alcalá, en cuyas calles crecía la yerba como en el campo, cuyo sombrío y triste aspecto, al que contribuía la soledad de sus edificios, daba a la ciudad el tinte de un pueblo encantado; por doquiera ruinas, por doquiera edificios abandonados y casas deshabitadas, hacían predecir la despoblación de Alcalá [...]”*, así describe Esteban Azaña la ciudad, una vez perdida la Universidad y vendidos sus edificios en 50.000 reales como efecto de la Desamortización de Mendizábal, llevada a cabo a partir de 1836.

Quintana Ripollés completa el desolado cuadro: *“Universidad y conventos alcalaínos, que habían gozado de igual suerte en los días fastos, les toca ahora morir al mismo tiempo. La parte monumental de Alcalá se convierte en una gigantesca almoneda.*

*Históricos edificios, ofrecidos en venta al buen postor quedan vacíos y ruinosos, se llenan de vulgares inquilinos o destinan a prisiones, cuarteles u otros usos públicos, haciéndose caso omiso de aquella R.O. que encomendaba a los jefes políticos de provincia de salvar los restos de arte que habiendo pertenecido a las comunidades religiosas pasasen al Estado”.*

Estos efectos derivados de la Desamortización, añadidos al desmantelamiento de la Universidad, produjeron una decadencia que la ciudad no superaría hasta mucho más adelante.

El Palacio Arzobispal, puesto en venta por un millón de reales, no tuvo comprador y retornó teóricamente al Arzobispado para después ser utilizado como oficina militar de reclutamiento.

Años después describiría Unamuno la situación del siguiente modo: *“Hoy ha venido a menos la vieja Alcalá de San Justo. La Universidad, vendida con sus anejos por el Estado en 24.000 pesetas, ocupan con su colegio los Escolapios; el recuerdo del pasado hace todo más triste que la realidad presente”.*

El Ayuntamiento, por su parte, lograría salvar la Biblia Complutense.

Ante esta situación, y actuando como detonante el hallazgo de los restos del Cardenal Cisneros, la población reacciona y se funda el 12 de Enero de 1850 la Sociedad de Condueños, entidad singular en toda Europa, no lucrativa, surgida de la reacción de los vecinos ante tanta desidia de la administración hacia sus monumentos.

Esta entidad, en el período de letargo que duró hasta bien entrado el siglo XX, actuó como salvaguarda y conservadora de los edificios más significativos, y se ha mantenido viva hasta la fecha presente.

Resulta de interés destacar los datos demográficos de la población de la ciudad en estos períodos, hasta principios de 1900.

Año 1756	4.912 habitantes
Año 1787	5.688 habitantes
Año 1826	4.571 habitantes
Año 1835	6.108 habitantes
Año 1842	3.968 habitantes
Año 1845	5.153 habitantes
Año 1857	7.742 habitantes
Año 1877	12.317 habitantes
Año 1887	13.534 habitantes
Año 1897	10.534 habitantes
Año 1900	11.206 habitantes

Como puede apreciarse, en siglo y medio de existencia la ciudad apenas duplicó su población.